

IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

BP Bibliotecas Plurales



MINISTERIO
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
DEL LIBRO,
ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE COORDINACIÓN
BIBLIOTECARIA



Plan de Fomento
de la Lectura

Índice

Conferencia inaugural

¿Guardianes de textos?.....	25
<i>Suso de Toro</i>	

Estructuras de cooperación bibliotecaria

Ponencia

BiblioRedes. Un programa basado en alianzas estratégicas.....	31
<i>Enzo Abbagliati Boils</i>	

Mesa redonda. Formas de cooperación

La cooperación cultural entre instituciones. La experiencia del Pacto Andaluz por el Libro (P.A.P.E.L).....	45
<i>M.ª Luisa Torán</i>	

Biblioteques de Barcelona. La construcción de una red urbana de bibliotecas.....	59
<i>Mercè Muñoz</i>	

Cooperación a través de colaboraciones internacionales.....	71
<i>Nancy Bolt</i>	

Europeana.eu: la integración de bibliotecas, museos y archivos en línea.....	83
<i>Jonathán Purday</i>	

Comunicaciones

El Círculo de Comparación Intermunicipal de Bibliotecas. Una experiencia de procesos de mejora continua en la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona.....	95
<i>Enric Benet, Toni Feliu</i>	

Club de Lectura sin Fronteras Cologno Monzese (Italia) – Guadalajara (España).....	107
<i>Blanca Calvo, Conchi Carlavilla, Marilena Cortesini y Luca Ferrieri</i>	

Un modelo de cooperación. El Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Públicas del Principado de Asturias.....	115
<i>Ana Isabel Cámara Solórzano, M.ª del Carmen Prieto Álvarez-Valdés</i>	

El proyecto de implantación y puesta en marcha de la red de bibliotecas de museos estatales (BIMUS).....	127
<i>Rosa Chumillas Zamora, Eugenia Insúa Lacave, Teresa Mañanes, María Prego de Lis</i>	

Bibliotecarios de Toledo. Un ejemplo de trabajo en colaboración.....	139
<i>Mariví Fernández Gonzalez, María Gema García-Arcicollar Gil, Mercedes Carrascosa Jiménez, Fernando Barranco Torija</i>	

El programa biblioteca abierta. Un apoyo a la animación a la lectura en Castilla-La Mancha.....	151
<i>Flor García Agüera, Óscar Arroyo Ortega</i>	

Estructura bibliotecaria en la Red de Bibliotecas de Galicia.....	161
<i>César Iglesias André</i>	

Club de Lectura sin Fronteras. Cologno Monzese (Italia) Guadalajara (España)

Blanca Calvo

Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara

Conchi Carlavilla

Marilena Cortesini

Luca Ferrieri

Biblioteca Cívica de Cologno Monzese

Esta historia empieza en Iwetel. Un día, hace años, apareció en la lista un mensaje de un bibliotecario italiano, el director de la Biblioteca Cívica de Cologno Monzese, que buscaba en España cómplices para hacer un interesante proyecto de lectura tomando como base los clubes existentes en muchas bibliotecas. La intención era usar la lectura como llave para abrir el mundo.

El proyecto debía iniciarse con la formación de grupos de lectura en varios países (o la incorporación de clubes ya en funcionamiento) que se encargarían de seleccionar unas cuantas obras escritas por autores compatriotas que, según su criterio, fueran dignas de ser conocidas en otros países. Esas obras se traducirían a las diferentes lenguas de los grupos implicados en el programa, buscando previamente la financiación necesaria; se editarían, se leerían y comentarían en todos los grupos de los países participantes y, para terminar, se celebraría un gran encuentro en el que muchas personas de distintas procedencias podrían hablar, reflexionar y conocerse a través de sus literaturas. Europa se mostraba como un territorio adecuado para hacer ese proyecto, que duraría varios años y podía tener en el programa Cultura 2000 una buena fuente de financiación.

La Biblioteca de Guadalajara respondió a aquel bibliotecario italiano, y así se produjo el primer contacto entre dos centros que

compartían, sin saberlo, realizaciones, ilusiones y una misma filosofía bibliotecaria, en la que la lectura ocupa un papel protagonista.

Desafortunadamente, el proyecto de la biblioteca italiana no se ha puesto todavía en práctica tal y como fue concebido. Pero sí se ha hecho una especie de ensayo a partir del momento en que la Biblioteca de Cologno Monzese propuso a la de Guadalajara formar un club mixto con lectores de los dos centros. Esta comunicación narra el resultado de una actividad que abre nuevos caminos en la cooperación bibliotecaria dentro del trabajo de fomento de la lectura, y hace ver que aquel proyecto soñado por los bibliotecarios de Cologno Monzese es viable.

Las bibliotecas de Cologno y Guadalajara, separadas por unos mil doscientos kilómetros y dos lenguas, se conocieron pues en Iwétel, ya lo hemos dicho. Aquel primer mensaje italiano y la inmediata respuesta española dieron paso a una colaboración que aún hoy continúa. Uno de sus resultados es el Maratón de Historias que realiza desde 2004 la Biblioteca de Cologno Monzese, al que siempre está invitada la de Guadalajara, también acostumbrada a hacer maratones de esa clase.

En junio de 2006, precisamente mientras se celebraba en esa ciudad el Maratón número quince, los bibliotecarios de Cologno propusieron a sus colegas españolas celebrar una reunión para poner fecha de inicio a algo de lo que llevaban hablando meses: un club de lectura ítalo-español. En esa reunión se decidieron varias cosas importantes:

- Que la actividad comenzaría en otoño
- Que cada biblioteca formaría un grupo de lectores que compartiera sus lecturas con el otro
- Que se leerían libros de autores italianos y españoles, seleccionando cada biblioteca entre los de su propio país aquéllos que le parecieran más dignos de ser conocidos por el otro grupo de lectores
- Que cada grupo avanzaría en las obras a su ritmo, manteniendo todas las reuniones que considerara necesarias hasta finalizar su lectura
- Que al terminar cada libro, en una fecha marcada de antemano, se conectarían por videoconferencia ambas bibliotecas, para dar a sus lectores la ocasión de comentar conjuntamente la lectura realizada
- Que, en ese contacto, cada hablante usaría su lengua. Pero en ambos grupos habría alguna persona que conociera bien la de los otros para poder traducir en caso de necesidad
- Que los autores se elegirían entre aquellos que tuvieran obra traducida a la otra lengua, puesto que cada grupo leería en la suya
- Que se intentaría organizar de vez en cuando encuentros personales, sin duda más interesantes que los virtuales

- Que los libros irían siendo elegidos por cada biblioteca, alternativamente.

Pasado aquel verano de 2006, la Biblioteca de Cologno Monzese hizo la primera propuesta de lectura: Marcovaldo, de Italo Calvino, y enseguida comenzaron a darse los siguientes pasos:

- Las dos bibliotecas divulgaron la actividad por los medios habituales: carteles, avisos, notas de prensa y el boca a oreja que, al final, es el más efectivo. La biblioteca de Guadalajara convocó especialmente a los coordinadores de los clubes ya existentes, pensando que, como buenos lectores, ayudarían más que ningún otro colectivo a poner en marcha un proyecto tan hermoso.
- Se compraron ejemplares múltiples de la obra seleccionada y se pusieron, bien visibles y accesibles, en los puntos de préstamo de las bibliotecas de Cologno y de Guadalajara.

Hecho lo cual, unas cincuenta personas, sumando italianos y españoles, se lanzaron a leer y a comentar.

Los lectores de Guadalajara mantuvieron una primera reunión, que dio como resultado un escrito en el que dejaron constancia de la profunda impresión que les estaba causando Marcovaldo. Decían, entre otras cosas:

... el “ojo” especial de Marcovaldo es un don que sólo unos pocos poseen. Ese ojo es el motor de su vida, el que le conduce a evadirse de la monotonía de su trabajo, de los condicionantes cotidianos. Su manera de mirar le hace feliz y libre, aunque sólo sea en el campo del deseo, de la ilusión o del sueño.

En cuanto al autor, los españoles opinaban que... es bastante cruel con el lector: hay relatos que prometen un final feliz; sin embargo Calvino da una de cal y otra de arena, rompe el hechizo y la ilusión de forma brusca, y es implacable. La risa y lo amargo van de la mano en cada relato. Aún así, Marcovaldo sigue teniendo esperanza, no pierde la ilusión, su “ojo especial” le salva también de forma implacable.

Las reflexiones de los españoles demostraban también la curiosidad creciente que el otro país empezaba a provocarles. *Nos llamó la atención, decían, cómo siendo un libro escrito entre los años 1957 y 1963, era posible que ya existieran en Italia las grandes superficies comerciales y que el consumismo compulsivo estuviera ya tan presente. Comparándolo con la España de los mismos años, observamos una gran diferencia ya que aquí este fenómeno no comenzó hasta finales de los años 70 y principios de los 80. A este respecto, se plantearon varias posibilidades: o bien que Calvino se anticipara a su época o bien que realmente sí existieran ciudades como Milán o Turín con estas características.*

Éstas y otras muchas impresiones fueron recibidas por los italianos a través del correo electrónico antes de la primera videoconferencia. Gracias a ese interesante intercambio previo, el primer encuentro virtual entre los dos grupos se desarrolló a plena satisfacción de todos, y demostró que la magia de la palabra, aún dicha en lenguas diferentes, es capaz de reducir distancias y difuminar diferencias entre personas de distinto país.

Después de aquella experiencia, realmente placentera, los dos grupos continuaron las lecturas. La segunda obra debía ser elegida por los guadalajareños, y no es nada extraño que se fijaran en Javier Marías y su *Corazón tan blanco* (*Un cuore così bianco*), autor y novela que gustan mucho en la ciudad castellana. Los italianos la leyeron y también mandaron un largo mensaje, en español, a sus co-lectores, empezando por el aspecto más externo -aunque no el menos importante- de la obra: la traducción.

En la apertura de la sesión, decían los lectores de Cologno, comentamos unas cuestiones relativas a la traducción, que habían agitado un poco las aguas de nuestra lectura. Muchos lectores, en efecto, habían notado que en el texto quedaban unos puntos oscuros, y que a veces tal oscuridad no parecía debida a elecciones narrativas del escritor sino a cuestiones lingüísticas. Mientras tanto, verificamos que los lectores habían leído la obra en dos distintas traducciones, una de Bianca Lazzaro (Donzelli, 1996) y una de Paola Tomasinelli (Einaudi, 1999) y que ésta segunda era la distribuida por la biblioteca, la más reciente, la más prestigiosa y también la que conllevaba mayores problemas

... estamos convencidos de que una buena o mala traducción puede decidir el destino de una lectura. Paola Tomasinelli es una valiente traductora y los problemas de traducción encontrados son probablemente el resultado de una máquina editorial que está dirigida a sacar un libro detrás de otro, sin cuidarlos con la atención y la pasión que merecen. El trabajo del traductor está muy a menudo subestimado, las editoriales pagan poco y no controlan la calidad del producto.

Tras esta apreciación, especialmente relevante en un club como éste, entraban los italianos en las profundidades del libro, tocando temas como el secreto, el matrimonio, la culpa o el valor de la palabra en la obra de Marías. Y, de nuevo, aparecía la curiosidad sobre el otro país:

No nos parece que se pueda calificar de social la literatura de Marías, como en cambio hicimos con la de Calvino: no hay mucho interés en el autor por alumbrar los aspectos históricos y sociales del contexto...

Así que no podemos hacer a nuestros co-lectores españoles las mismas interesantes preguntas que ellos nos han dirigido a nosotros, sobre unos detalles significativos de la situación nacional que se vis-

lumbraba entre las páginas de Calvino. Pero lo que sí podemos decir es que el libro de Mariás nos ha gustado mucho, y también que tenemos muchas preguntas sobre la recepción española del libro y la consideración del autor, sobre todo a muchos años de distancia de la primera edición.

Unos dos meses más tarde, el 24 de abril de 2007, el club sin fronteras volvió a “reunirse” para comentar la segunda lectura escogida en Italia: *Il deserto dei Tartari* (*El desierto de los Tártaros*), de Dino Buzzati. El grupo se iba consolidando de tal forma, a pesar de la distancia, que cortando y pegando trozos de las reflexiones escritas por ambos colectivos puede construirse un discurso bien hilado:

Buzzati no habla de la guerra en esta novela, habla de la vida, del paso del tiempo inexorable, de cómo los sueños juveniles se van transformando en sólo ideas inalcanzables que se mantienen por la inercia. “Il pensiero dello scrittore è profondamente pessimista: l’esistenza trascorre guidata da forze oscure e spesso malevole, da bizzarre e assurde coincidenze”. Buzzati no deja respiro y contrapone, paradójicamente, lo inmenso del horizonte que se ve desde la fortaleza y el pequeño camino que deja salir de allí; y acomoda la historia en la rigidez de una vida militar y la solidez de los muros, donde casi sólo se sueña morir heroicamente. ¿En dónde se queda toda aquella vida de aventuras, de amor, de alegría? En morir para dar sentido a tu vida... solo una morte dignitosa e serena potrà liberarci dall’angoscia, mettendoci in una dimensione eterna ed eroica che avevamo sempre sognato.

La obra de Buzzati es dura, pero al leerla simultáneamente los lectores se reconocían en las opiniones y emociones de los otros, y eso quitaba hierro a la dureza. En la videoconferencia final, incluso se permitieron desarrollar un juego: cada grupo propuso a los lectores de la otra biblioteca que averiguara, a través de varias pistas, cuál era su capítulo y personaje favorito, que habían sido votados previamente en cada biblioteca.

Después de Buzzati llegó Millás, con *No mires debajo de la cama* (*Non guardare sotto il letto*), la única novela que, por ahora, se ha comentado en una reunión real. Un numeroso grupo de lectores italianos acudió en junio de 2007 al 16 Maratón de los Cuentos de Guadalajara, y el club aprovechó para celebrar un desayuno literario. El placer de la lectura se reforzó esa mañana con la cálida cercanía de personas que ya se iban conociendo bien aunque, en la mayoría de los casos, no se habían visto nunca antes físicamente.

Desde esa sesión hasta ahora se han leído otros dos libros: *Porte aperte* (*Puertas abiertas*), de Leonardo Sciascia, y *La lluvia amarilla* (*La pioggia gialla*), de Julio Llamazares. Durante la videoconferencia de esta última novela estuvo presente Julio Llamazares en la Biblioteca de Guadalajara, contestando las preguntas de lectores de ambos lados del Mediterráneo. Fue una preciosa tarde, en la

que se dijeron cosas muy emocionantes, en italiano y en español. El encuentro fue grabado por la Segunda Cadena de Televisión Española, que en esos días hacía un reportaje sobre clubes de lectura para el programa Página 2, que se emitió el 11 de mayo de este año.

(Para ver unos minutos:

<http://www.pagina2.es/programa.php?p=6ea9ab1baa0efb9e19094440c317e21b#>)

En este momento, desde la perspectiva que nos da la lectura de seis libros y la realización de cinco videoconferencias y una reunión “de verdad”, podemos exponer las siguientes conclusiones:

1.^a La experiencia ha demostrado que la lectura es un potente vehículo de comunicación intercultural entre comunidades lingüísticas diferentes

Los grupos de lectura de Cologno y Guadalajara están compuestos, en su mayoría, por personas que conocen y hablan sólo una de las dos lenguas de intercambio (italiano o español). A pesar de ello se ha establecido espontáneamente una fuerte corriente comunicativa que ha superado las barreras lingüísticas, apoyándose en estos factores:

- La afinidad entre las dos lenguas de origen (afinidad, por otro lado, parcial, como sabemos, que no hace comprensible inmediata y totalmente un discurso pronunciado en una de las dos lenguas a aquellos que hablan la otra).
- La existencia anterior de una lectura en común (los dos grupos comparten el mismo texto, saben de qué están hablando, se entienden porque comprenden las referencias textuales subyacentes).
- El intercambio de mensajes escritos a través del correo electrónico.
- La comunicación emocional, y la capacidad de sentir con otras personas, que produce la lectura.

En resumen, este resultado ha sido posible gracias a la mezcla (típica de los clubes de lectura) entre formas de comunicación escrita (actas, correo electrónico, resúmenes) y oral (reuniones, videoconferencias, coloquios personales).

2.^a Los grupos de lectura contribuyen a iluminar, desde un punto de vista diferente (centrado en la experiencia del lector) los problemas de la traducción

La traducción representa a menudo un factor de mediación cultural de gran complejidad e importancia, pero completamente invisible para el lector común. El trabajo de los grupos de lectura de

Cologno y Guadalajara, gracias también a la presencia de personas que saben italiano en el grupo español y personas que saben español en el grupo italiano, ha permitido confrontar la versión original con la traducida, descubriendo a veces verdaderos y muy concretos problemas de traducción no resueltos (como ejemplo pueden citarse las interesantes apreciaciones que el grupo italiano hizo sobre la traducción de *Corazón tan blanco* de Javier Marías).

Pero aun cuando no se llegue siempre a un trabajo tan profundo, se presta atención y se verifican las diversas soluciones de traducción adoptadas. Por ejemplo, discutiendo el libro de Julio Llamazares *La lluvia amarilla*, muchos han notado (y el autor lo confirmó) que la traducción italiana de la frase final, “La noche queda para quien es” es del todo insatisfactoria.

El trabajo que el grupo de lectura ítalo-español ha hecho y hace sobre la traducción confirma la atención que los clubes de lectura prestan a los problemas de producción y fabricación del libro, incluso en lo que se refiere a aspectos editoriales y a la relación entre autor, editor y mercado. El grupo de lectura trata de asumir el punto de vista del lector, cosa que en general se hace raramente, y por lo tanto no sólo se interesa por el problema lingüístico de la traducción, sino por su función de mediación cultural, tratando de comprender si la traducción ha sabido transferir en un contexto cultural diferente lo que el autor ha querido decir, y los lectores de la lengua original han sobreentendido.

Los grupos de lectura revalorizan la experiencia de la lectura en voz alta y del sonido de la palabra.

A través de la costumbre, adquirida en las sesiones y en los encuentros conjuntos de los grupos de lectura, de leer en voz alta una o más páginas del texto en las dos lenguas, se busca familiarizar a los participantes con:

- La fuerza comunicativa de la lectura en voz alta, y la posibilidad que tiene el lector de transmitir a través del cuerpo y las cuerdas vocales la particular emoción de la lectura.
- El valor del sonido, el ritmo y la musicalidad de la lectura que, en parte, prescinde incluso de la comprensión exacta del significado de las palabras. Sentir la “música del texto” es importante para apreciar en su globalidad la lectura de un libro.

También se busca destacar lo que une (el placer de la lectura compartida) sobre lo que divide (la distancia espacial, lingüística, cultural).

La mezcla e integración entre las relaciones virtuales y reales

A través de un inédito e interesante emparejamiento entre modalidades de comunicación personales y telemáticas, los grupos de

lectura reproducen un elemento fundamental de la experiencia lectora, es decir, la coexistencia de mundos reales y mundos posibles, y el paso repentino de uno a otro. Las personas participantes en los grupos de lectura, a pesar de vivir en estados y ciudades diversos y lejanos, se encuentran habitando durante un cierto período el mismo mundo, definido por el libro que están leyendo; y después se encuentran, para discutirlo, en un espacio como el de la videoconferencia, que acerca y amplifica algunos detalles, como la voz o la imagen, deformándolas al mismo tiempo y manteniendo la percepción de la lejanía. Como si las voces de los otros lectores llegaran de algún más allá. La sensación de comunidad que se deriva de ello es muy particular: fuerte y relativa al mismo tiempo, porque muchos son los puntos que se revelan comunes, pero tal comunidad está sujeta a un estatus provisional, que no sustituye la pertenencia a las diversas comunidades locales, familiares, ciudadanas, etc. Una proximidad en la distancia, que es, después, la condición principal que distingue a la comunidad de los lectores (que es de hecho, según Blanchot y Nancy una “comunidad de los sin comunidad”).

Y llegamos al final. Esta pequeña comunidad ítalo-española de “los sin comunidad” les ha contado el comienzo de una historia que, como antes dijimos, arranca de un sueño de una biblioteca italiana y tiene mucho camino por delante.

Otro hombre “sin comunidad”, Eduardo Galeano, dijo que la utopía sirve para avanzar. Con la lectura reflexiva y compartida, las bibliotecas de Cologno y de Guadalajara intentan construir un mundo formado por personas que se entiendan, se reconozcan y se quieran. Algunos dirán que eso es una utopía irrealizable pero, mientras, nosotros seguimos avanzando.

Un modelo de cooperación. El Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Públicas del Principado de Asturias

Ana Isabel Cámara Solórzano.

Bibliotecaria. Biblioteca de Asturias

Milagros García Rodríguez.

Bibliotecaria. Biblioteca de Asturias

M^a del Carmen Prieto Álvarez-Valdés.

Bibliotecaria. Sección de Coordinación Bibliotecaria.

1. Antecedentes

La Red de Bibliotecas de Asturias tiene unos antecedentes de trabajo cooperativo remotos. Desde sus inicios el entonces Director del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas y de la Biblioteca Pública del Estado de Oviedo, Don Lorenzo Rodríguez Castellano, trabajó con mentalidad de establecer una red coordinada y cohesionada. Por ello podemos considerar como antecedente de CABIRIA el catálogo colectivo en fichas de toda la Red. En ellas se recogía el autor, título y editorial de la obra, la fecha de entrada, el número de ejemplares, la procedencia y el destino. Este catálogo en fichas se conserva unido al interesantísimo archivo del Centro Coordinador que nos permite reconstruir la historia y evolución de nuestra Red desde su inicio a principio de los años 40 del pasado siglo.

1.1. Los inicios: DOBIS-LIBIS y SIMARC (1989-1997)

La automatización de las bibliotecas se inició en 1987 dentro del Proyecto de Informatización de las Bibliotecas Públicas del Estado (PROINRED) con un equipamiento informático y el programa de gestión bibliotecaria DOBIS/LIBIS.

La informatización se planteó desde los inicios para la red de bibliotecas del Principado de Asturias a partir de su cabecera. Esta fue la transformación técnica más importante de las abordadas por la Biblioteca de Asturias.

En 1988 se recibieron los equipos informáticos, enviados por el Ministerio de Cultura, consistentes en un ordenador IBM 9370, 8 terminales, 2 PC's y el software DOBIS/LIBIS.

A partir de la contratación del personal informático y de la instalación del software (junio 1989), se trabajó en la adaptación del sistema a las necesidades de la Biblioteca de Asturias y de la Sección de Bibliotecas en orden a la utilización conjunta de una única base de datos.

Se cargaron en el Bibliographic Pool los 47.222 registros bibliográficos de la Biblioteca Pública del Estado en Palencia, gracias a la gestión del Jefe de Servicio de Bibliotecas de Castilla-León. Esta operación se realizó por primera vez en España en la Biblioteca de Asturias, que se benefició desde el principio de la cooperación bibliotecaria en un contexto informatizado.

A fin de empezar a utilizar la lengua asturiana en las bibliotecas se enviaron al Servicio de Política Lingüística de la Consejería de Cultura la lista de palabras vacías del sistema y la lista de encabezamientos de materia para bibliotecas públicas del Ministerio de Cultura, para su traducción al asturiano, trabajo que no llegó a materializarse.

Se determinó la "política de uso" de la nueva herramienta a través de numerosas reuniones del personal técnico de la Biblioteca de Asturias y de la Sección de Bibliotecas, que dieron como fruto un manual interno de políticas de codificación, de autoridades, etc., complementario del manual de DOBIS/LIBIS para bibliotecarios.

Una vez realizadas todas las modificaciones, entró en producción el sistema, con los módulos de catalogación y adquisiciones. Desde mediados de 1990 se preparó toda la colección de préstamo, de algo más de 30.000 volúmenes, con etiquetas preimpresas e introducción de las firmas topográficas, quedando totalmente dispuesto para la circulación automatizada. Simultáneamente se introdujo la información relativa a los más de 30.000 lectores de la Biblioteca de Asturias, reimprimiendo sus carnés y distribuyéndolos por correo, coordinadamente con la recuperación de carnés antiguos. Igualmente se aprovecharon los registros bibliográficos para la futura edición de catálogos,

como el de vídeos, el Boletín Bibliográfico del Depósito Legal, y otros productos impresos.

La informatización de las bibliotecas municipales se contempló en función de un análisis cuantitativo en cuanto al número de volúmenes, libros prestados y población y se determinó la informatización de las 13 primeras bibliotecas.

Para la elección del software se estudiaron las prestaciones de varios paquetes de gestión bibliotecaria y la decisión se tomó a favor del programa SIMARC por permitir una catalogación en formato MARC, la posibilidad de conversión de registros DOBIS en formato DMARC a MARC y asegurar así la transferencia de registros vía disquete en ambos sentidos: de la Sección de Bibliotecas a las bibliotecas municipales y a la inversa.

A finales de 1990 la base de datos constaba de 11.411 registros y 49.328 ejemplares, correspondiendo el número de registros al conjunto de la Biblioteca de Asturias y Sección de Bibliotecas.

En 1991 se amplió el equipo central, a cargo del Ministerio de Cultura, para poder soportar la conexión remota de la Biblioteca "Jovellanos" de Gijón, dotándose también por el Ministerio de los equipos periféricos correspondientes.

Este mismo año se elaboró un manual de usuario, se impartió un cursillo de formación y en el mes de octubre se comenzó el proceso de retroconversión en SIMARC de los catálogos de las bibliotecas municipales con la contratación de personal. Para evitar tareas repetitivas, ya que la catalogación no era en línea, se repartieron las distintas materias entre las bibliotecas seleccionadas de acuerdo a unos criterios racionales, tanto por el número de volúmenes como por la actualización de las mismas.

En el mes de enero de 1992, mediante una conexión "punto a punto" se llevó a efecto la participación de la Biblioteca "Jovellanos" como un nuevo miembro en la estructura bibliotecaria que hizo posible la catalogación compartida. Este hecho se dejó sentir beneficiosamente en el aumento de la base de datos, y por tanto en el porcentaje de registros bibliográficos recuperados en el trabajo de catalogación.

A finales de 1992 la base de datos constaba de 45.548 registros distintos (15.507 más que el año anterior), y 104.607 ejemplares (20.260 más que el año anterior), correspondiendo el número de registros al conjunto de la Biblioteca de Asturias, Sección de Bibliotecas y Biblioteca "Jovellanos" de Gijón.

A lo largo de estos años se fueron incorporando nuevas bibliotecas municipales al programa SIMARC, pero debido a los problemas surgidos en el mismo se solicitó a la Consejería de Cultura el cambio por un programa integrado de bibliotecas que permitiera trabajar en Red.

1.2. La incorporación a ABSYS (cliente-servidor) (1997-2006)

En el año 1997 se determinó implantar otro programa en el marco de un proyecto de automatización e interconexión de la Red de Bibliotecas Públicas del Principado de Asturias. La Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, procedió a la renovación del sistema informático con el programa de gestión bibliotecaria ABSYS en versión cliente-servidor y una red local con cableado Ethernet. El equipamiento se completó con cuarenta ordenadores personales, tres impresoras láser y lectores de códigos de barras.

Un año más tarde se inició una nueva etapa en el largo proceso de la informatización de la Red de Bibliotecas Públicas del Principado de Asturias con la migración del programa DOBIS-LIBIS, en funcionamiento en la Biblioteca de Asturias, Biblioteca Jovellanos de Gijón y Sección de Coordinación Bibliotecaria, y SIMARC implantado en diversas bibliotecas municipales, al programa ABSYS. La puesta en marcha del nuevo sistema se produjo el día 8 de junio de 1999.

En este momento se realizó la conexión en línea de la Biblioteca Bances Candamo de Avilés, a la que la Consejería de Cultura suministró el equipamiento informático, incluidas 15 licencias, además de facilitar a su personal los cursos de formación. Este mismo programa, pero en servidor independiente, se facilitó al Ayuntamiento de Oviedo para su red bibliotecaria.

A finales de este año se pudo acceder a través de Internet a la consulta del catálogo de la Red de Bibliotecas de Asturias.

En el mes de febrero de 2000 se instaló la nueva versión 5.0 y en este momento compartían la base de datos CABIRIA, la Biblioteca de Asturias, la Biblioteca Jovellanos de Gijón, la Biblioteca Bances Candamo de Avilés, el Real Instituto de Estudios Asturianos y 115 bibliotecas municipales.

Como resultado de este proceso de informatización y de los continuados trabajos de retroconversión, a fecha de hoy aún no finalizados, se disponía de un catálogo colectivo de la red informatizada de bibliotecas asturianas (CABIRIA) que en el mes de septiembre de 2000 contenía 395.266 registros bibliográficos de los que 119.299 correspondían a la Biblioteca Pública de Oviedo, 113.195 a las bibliotecas municipales, 72.179 a la Biblioteca Pública Jovellanos de Gijón, 12.041 a la Biblioteca Pública Bances Candamo, 4.679 a la Biblioteca del Real Instituto de Estudios Asturianos y 73.873 a la Sección de Bibliografía Asturiana.

En este mismo año se realizó con una empresa externa la depuración del catálogo.

La incorporación de algunas de las bibliotecas municipales no fue inmediata y el proceso se dilató a lo largo de dos años. Durante este tiempo el personal informático del Principado, a las

bibliotecas informatizadas con el programa SIMARC, siguió prestando asesoramiento y apoyo técnico, resolvió temas tan variados como corrupciones en los registros, en las bases de datos, actualizaciones, asesoramiento sobre la confección de listados, compresión de las copias de seguridad, problemas de configuración de los ordenadores y el envío de disquetes con los registros bibliográficos.

A principios de 2002 CABIRIA tenía 475.237 registros, la Biblioteca Pública de Oviedo 130.337, las bibliotecas municipales 130.317, la Biblioteca Jovellanos de Gijón 87.521, la Biblioteca Bancos Candamo de Avilés 24.694, la Sección de Bibliografía Asturiana 93.711, el Real Instituto de Estudios Asturianos 5.928 y el Archivo Histórico Provincial 2.709.

A lo largo del año 2003 se continuaron incorporando bibliotecas municipales con ABSYS, pero para informatizar las bibliotecas de pequeños concejos y sucursales de bibliotecas comarcales o cabeceras de las redes municipales se decidió la adquisición de ABSYS web-prof.

2. El Catálogo Colectivo en absysNET

A finales del año 2004 se planteó la necesidad de reorganizar la estructura de la Red Bibliotecaria del Principado de Asturias, en consecuencia, se creó un equipo coordinador formado por cuatro bibliotecarios y un informático que fijaron los criterios de la nueva red conjuntamente con los responsables de la empresa Baratz. Estas reuniones les permitieron conocer las características del nuevo producto de gestión bibliotecaria que facilitaba la administración de redes bibliotecarias y establecieron las tareas necesarias para llevar a término el proceso de migración.

Los objetivos que se persiguieron en la reorganización de la red fueron:

- Contar con un medio que ofreciese el acceso a la información en un único catálogo que en ese momento estaba compuesto por tres bases de datos, (dos con OPAC web y el tercero sólo con acceso interno en las bibliotecas).
- Facilitar las tareas de catalogación compartida por todos los miembros de la Red.
- Generar una base de datos de lectores común y un carné único.
- Permitir la gestión individualizada de las redes municipales participantes en la Red, ya que hasta ese momento estaban concebidas como localizaciones dependientes de una sucursal única (Sección de Coordinación Bibliotecaria).
- Compartir recursos humanos y técnicos en distintos proyectos y actividades de dinamización y extensión bibliotecaria, como

el intercambio de lotes de libros para talleres de lectura y otros programas de cooperación.

- Crear una imagen gráfica o logotipo corporativo para la Red de Bibliotecas del Principado de Asturias que se incorporará a los diversos productos y que identificará a los integrantes de la misma.

Una vez establecidos los objetivos se adquirieron por parte de la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo 74 licencias de absysNET y 180 usuarios que cubrieron las necesidades de las bibliotecas que en ese momento estaban acogidas en el sistema de gestión ABSYS cliente-servidor (sin incluir las redes municipales de las bibliotecas de Gijón y Oviedo que mantenían sus catálogos independientes). El programa de gestión se instaló en el servidor del Departamento de Informática del Principado de Asturias y contó con el apoyo técnico del personal informático que solucionará todas las incidencias y problemas que se planteen en el funcionamiento diario con una cobertura de 24 x 7.

Asimismo, el Principado asumió la mejora del equipamiento informático con el que cuentan las distintas bibliotecas, pues la mayor parte de la infraestructura no cumplía con las especificaciones técnicas requeridas para el nuevo producto. Para ello, se adquirieron ordenadores, impresoras, lectores de códigos de barras y adaptadores wireless. Por otra parte, los Ayuntamientos se comprometieron al mantenimiento de la conexión a Internet con ADSL.

2.1. Composición y estructura de la Red

Fruto de los criterios establecidos se creó la estructura de la Red formada por una biblioteca por concejo o municipio y por tantas sucursales como servicios o centros de lectura tenga la red municipal. En el caso de municipios muy pequeños, de menos de 2.000 habitantes, se crearon como localizaciones de la biblioteca- sucursal Sección de Coordinación Bibliotecaria.

También se establecieron los códigos comunes, para utilizar en el programa, relativos a tipos, localización, estado, procedencia de ejemplares y tipos de lectores, así como las equivalencias con las codificaciones existentes.

Se diseñaron los productos comunes de impresión, cartas de reclamación, etiquetas de códigos de barras, tejuelos, catálogos, estadísticas, listados y carnés de lectores.

Se dieron de alta a los usuarios del sistema con sus niveles de autorización y se fijaron las políticas comunes de préstamo.

En el mes de julio de 2006 se comenzó a trabajar con absysNET y un año más tarde se daba por cerrado el ansiado proceso de integración de las redes municipales de las bibliotecas de Oviedo y de Gijón en CABIRIA, lo que unificó en un mismo catálogo la

práctica totalidad de los documentos disponibles en las bibliotecas públicas asturianas y permitió que centros dependientes de diferentes administraciones funcionen como una sola red y compartan recursos y servicios bibliotecarios. En ese momento el Catálogo Colectivo posibilitó el acceso a más de 1.860.00 ejemplares, correspondientes a casi 600.000 obras diferentes y un año más tarde (junio de 2008) el número de ejemplares asciende a 2.082.600 y 678.504 documentos.

Tan sólo resta ya la incorporación de alguna de las pequeñas bibliotecas municipales para que los 155 centros que componen nuestra Red compartan un único catálogo.

2.2. Carné único

Frente a los distintos carnés existentes en cada una de las bibliotecas el paso al nuevo programa supuso la unificación de los mismos en una única base de datos de lectores. Y a tal efecto, se diseñó un nuevo carné con el “logo” de las bibliotecas públicas de Asturias, que posteriormente, con la integración de la Red Municipal de Bibliotecas de Gijón coexistirá con la tarjeta ciudadana de este municipio. De tal modo que quien posea uno de los dos carnés podrá acceder a cualquier biblioteca pública para hacer uso del servicio de préstamo.

Especialmente ha sido beneficioso para los ciudadanos de Oviedo y de Gijón donde la existencia de una Biblioteca Pública del Estado y una Red Municipal les obligaba a estar en posesión de al menos dos carnés para hacer uso de ambas bibliotecas y no se entendía que pertenecieran a administraciones diferentes.

Se creó un fichero de tratamiento automatizado de datos de carácter personal “Lectores” (socios de la Red de Bibliotecas Públicas de Asturias), mediante Resolución de 18 de diciembre de 2006, cuya finalidad es la protección de datos y su utilización para el servicio de préstamo de documentos, emisión de cartas de reclamación y boletines de novedades.

El número de socios en el mes de junio de 2008 es de 477.374 de los que 97.204 no han utilizado las bibliotecas en los últimos tres años.

2.3. Cursos de formación

En el inicio de este proyecto se organizó la formación para el equipo coordinador que se encargó de realizar la configuración de la Red que se modificó sustancialmente respecto a la anterior.

Al mismo tiempo se impartieron varios cursos de reciclaje de absysNET promovidos por el *Instituto Asturiano de Administración Pública “Adolfo Posada”* y que se completan y complementan con

la ayuda y tutela individualizada que realiza el personal de la Sección de Coordinación Bibliotecaria. En estas visitas se les enseña a manejar los diferentes módulos y sus productos impresos, tales como la realización de códigos de barras, cartas de reclamaciones, tejuelos, carnés de lectores y otras utilidades necesarias para sacar el máximo rendimiento al programa de gestión.

Desde el año 2004 se han realizado y ofertado una media de cuatro cursos anuales dirigidos al personal bibliotecario de la administración local y autonómica. Temas como la calidad en los servicios bibliotecarios, la web social, la información a través de Internet, el patrimonio bibliográfico, la propiedad intelectual, aspectos legales de la sociedad de la información, así como otros cursos relacionados con la catalogación y clasificación de los diversos materiales reflejan la variedad de la formación ofrecida. Se prestó especial atención a la calidad y nivel de especialización del personal docente que impartió las ponencias.

2.4. Normas técnicas y documentos de trabajo

La necesidad de abordar cuestiones relacionadas tanto con el proceso técnico como con la gestión de usuarios hizo necesario la creación de distintos grupos de trabajo que estudiaron y propusieron normas de trabajo comunes para el conjunto de la red.

En un primer momento se realizaron los manuales de catalogación, de circulación y las normas de préstamo interbibliotecario. Posteriormente se elaboró el manual de encabezamientos de materias para videgrabaciones, y están en proceso de publicación los manuales de encabezamientos de literatura infantil-juvenil y el de géneros para grabaciones sonoras. Estos documentos están accesibles en el escritorio del programa.

Igualmente en el catálogo se puede consultar la guía de uso en la que se explican los diferentes servicios en línea accesibles a través de Internet como son la búsqueda y reserva de documentos, la renovación de préstamos o el cambio de contraseña.

2.5. E-Servicios

Fruto de la implantación del nuevo programa de gestión fue la incorporación de nuevos servicios en línea como:

- El acceso al catálogo único ha propiciado el desarrollo del préstamo interbibliotecario que desde el año 2004 ha supuesto un incremento del 13% hasta el 2007.
- Servicios interactivos: tales como consultar los datos personales de los usuarios, reservar documentos, plantear sugerencias de compras, enviar comentarios y renovar los préstamos. El aumento de estos servicios se pone de manifiesto con las

cifras de las reservas y de las desideratas que aumentaron de 10.983 en el año 2006 a 10.025 en los cinco primeros meses del año 2008. Las desideratas subieron de 55 en el año 2006 a 508 para el mismo periodo del presente año 2008.

■ Acceso a otros recursos:

- *Biblioasturias*: revista de las bibliotecas públicas del Principado de Asturias que desde el mes de abril de 2006 recoge la información sobre las distintas actividades realizadas por las bibliotecas, así como noticias relacionadas con el ámbito cultural, en especial el literario.
- *Bibliografía Asturiana*: Recoge todos los documentos realizados en Asturias así como lo escrito por autor asturiano o sobre Asturias.
- *Biblioteca Virtual del Principado de Asturias*. Documentos digitalizados del Patrimonio Bibliográfico Asturiano y accesibles en Internet.
- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Asturiano*. Descripción y localización de documentos impresos, depositados en bibliotecas asturianas públicas o privadas, que por su antigüedad o rareza forman parte del Patrimonio Histórico Asturiano.
- Páginas Web de Bibliotecas Públicas. Desde mediados del año 2005 y dentro del proyecto GSW promovido por el Ministerio de Cultura se inició la creación de las páginas web de las bibliotecas que hasta el momento suman un total de 34 de las cuales 11 incorporaron el módulo infantil-juvenil.
- Módulo multimedia. A finales del año 2006 se adquirió el módulo multimedia para potenciar con imágenes el catálogo. Cuestiones técnicas relacionadas con la falta de espacio en el servidor del Principado no ha hecho posible su implantación.

2.6. Las bibliotecas especializadas en el catálogo de la Red de Bibliotecas Públicas

Desde el inicio del proyecto se tuvo especial interés en que formaran parte del mismo las bibliotecas especializadas, y es a partir del año 2000 cuando se incorporaron las dependientes de la Consejería de Cultura (Real Instituto de Estudios Asturianos, Museo Arqueológico de Asturias, Archivo Histórico de Asturias y Delegación del Principado de Asturias en Madrid), y las de algunos ayuntamientos como el de Gozón (Museo Marítimo de Asturias), el de Laviana (Casa Museo de Palacio Valdés), y el de San Martín del Rey Aurelio (Museo de la Minería y de la Siderurgia), pero la aportación mayoritaria de bibliotecas especializadas se produjo con la integración

en CABIRIA de la Red de las Bibliotecas Municipales de Gijón (Museo del Pueblo de Asturias, Museo del Ferrocarril, Museo Casa Natal de Jovellanos, Archivo Municipal, Oficina de Información Juvenil, Oficina de Políticas de Igualdad, etc.).

En la actualidad son 17 las bibliotecas especializadas accesibles en el Catálogo de la Red de Bibliotecas del Principado de Asturias.

3. Otros catálogos

En el año 2004, el Servicio de Archivos Administrativos y Documentación, dependiente de la Dirección General de Modernización, puso en funcionamiento la denominada Biblioteca Digital del Principado de Asturias, a partir del Sistema de Información Documental en Red de Asturias (SIDRA) que incluye 21 centros de información, documentación y bibliotecas especializadas de ámbitos muy diversos y unidades gestoras de la administración, que ofrecen más de 100.000 referencias y documentos en línea. Esta red funciona autónomamente y en ningún momento se pensó en aprovechar los recursos existentes en CABIRIA, en el intercambio de información y por supuesto en la cooperación.

Por otra parte en 2006 las bibliotecas dependientes de la Consejería de Sanidad crearon el Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Biosanitarias de Asturias, con el programa de gestión absysNET, en él se reúnen los fondos de las bibliotecas de hospitales y servicios administrativos relacionados con la sanidad. Incluye un total de 15 bibliotecas, 13.110 documentos y 53.287 registros (junio 2008), mayoritariamente compuesto por publicaciones seriadas.